

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA



“Empoderamiento en un grupo de mujeres tejedoras de Manchay”

Tesis para optar por el título de Magíster en Psicología Comunitaria que presenta la alumna:

MARILIA MELODY QUISPE ORDOÑEZ

María Ragúz Zavala (Asesora)
Roxanna Morote Rios (Jurado)
Gianinna Paredes Galleno (Jurado)

LIMA, PERÚ

2016

Agradecimientos

A mis padres, Pompeyo y Maria Luisa, por el apoyo brindado en cada etapa de mi vida y su amor incondicional.

A mis hermanas, Karina, Paloma y Mariestella, por comprender mis ausencias y darme ánimos en todo momento.

A mis amigas y amigos, quienes me acompañan en mis alegrías y son un gran soporte para enfrentar las adversidades.

A mi asesora, Maria Raguz, por sus aportes y energía a lo largo de este proceso.

A los profesores de la Maestría, por transmitirme en cada clase su pasión por la Psicología Comunitaria y motivarme a continuar ese camino.

A Tesania Velázquez Castro, por motivarme a llevar esta maestría y por sus entrañables clases llenas de coraje y optimismo.

A los miembros de la Organización Ruwasunchis por la disponibilidad y el apoyo mostrado a lo largo de este proceso. En especial a Daniela Bejarano, quien compartió conmigo largas conversaciones sobre el trabajo junto a las señoras y me inspiró a desarrollar esta investigación.

Un agradecimiento muy especial para aquellas personas sin las cuales no hubiese sido posible realizar esta investigación. A todas las señoras que amablemente me brindaron su tiempo entre sus múltiples labores, a ellas les agradezco inmensamente por la confianza, por permitirme conocerlas un poco más y por haber co-construido juntas este estudio.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo indagar el impacto del empoderamiento en un grupo de mujeres a partir de su entrada a un proyecto de tejido. Este grupo de mujeres vive en un asentamiento humano en el distrito de Manchay ubicado en la periferia de Lima. Las participantes fueron ocho mujeres que forman parte del proyecto durante más de tres años. Se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista semiestructurada. Los resultados se organizaron de acuerdo al modelo de empoderamiento de Rowlands (1997) quien lo divide en tres dimensiones: individual, relacional y colectivo. Cada una de estas dimensiones contó con aspectos específicos como: trabajo, tiempo libre, relación con los hijos, relación con la pareja, y participación en organizaciones. Se encontró que la mayoría de las mujeres entrevistadas denota un mayor fortalecimiento de su empoderamiento individual y relacional al sentirse más seguras y haber mejorado la relación con sus esposos e hijos. En cambio, el empoderamiento colectivo parece no haberse beneficiado de la participación del proyecto de tejido.

Palabras clave: empoderamiento, mujeres, taller de tejido.

Abstract

This research aims to investigate the impact of empowerment in a group of women from a knitting project. This group of women lives in a human settlement in the district of Manchay located on the outskirts of Lima. Participants were eight women who have been taking part in the project for more than three years. Semi-structured interviews were used. Results were organized according to Rowland's model (1997) of empowerment, comprising three dimensions: individual, relational, and collective. Each of these dimensions had specific aspects such as: work, leisure time, relationship with children, relationship with partner, and participation in organizations. It was found that most of the women interviewed evidence one strengthening of their individual and relational empowerment, feeling stronger and having improved their relationships with their husbands and children. Instead, collective empowerment seems not to have benefited from the participation in the knitting project.

Key words: empowerment, women, knitting project.

Tabla de contenidos

Introducción	5
Estado de la cuestión	7
Método	16
Participantes	16
Técnica de recolección de datos y análisis	17
Procedimiento	18
Procedimiento Aspectos éticos	19
Resultados y discusión	20
Conclusiones y recomendaciones	32
Bibliografía	33
Apéndices	39
Apéndice A Guía de entrevista	39
Apéndice B Ficha sociodemográfica	40
Apéndice C Guía de entrevista director de la organización	41
Apéndice D Consentimiento Informado	42
Apéndice E Libro de códigos	43
Apéndice F Registro fotográfico	44

Introducción

La evolución hacia la equidad de género es un camino de largo aliento, pues requiere de la transformación de procesos complejos arraigados a la historia y cultura de cada contexto (Fritz, Mora y Valdés, 2006). En la actualidad, alrededor del mundo se desarrollan reiterados esfuerzos que han traído consigo importantes logros en la disminución de la disparidad entre hombres y mujeres. Sin embargo, al analizar estos avances se reconoce, también, que existen aún grandes desafíos que dificultan la reducción de la violencia contra la mujer y la mejora de su calidad de vida. Además, se sabe que estas grandes brechas de género que persisten afectan, en mayor medida, a mujeres y niñas en situación de pobreza, indígenas y mujeres que viven en zonas rurales de nuestro país (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Perú [PNUD PERÚ], 2012).

Las cifras de empleo y género en nuestro país reflejan la existencia de una brecha entre hombres y mujeres en relación a sus ingresos, pues se sabe que las mujeres ganan 450,4 nuevos soles menos que ellos (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2016). A esto se le suma que los estereotipos de género a menudo definen lo que es “un trabajo de mujeres” y adjudican a las mujeres los peores trabajos (Organización de las naciones unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres [ONU MUJERES], 2015). En relación a la participación en la actividad económica del país, se sabe que de cada 100 hombres 82 de ellos integran la fuerza laboral mientras que de cada 100 mujeres solo 63 lo hacen (INEI, 2016). Asimismo, en cuanto a la participación política de las mujeres en nuestro país se sabe que en el periodo de gobierno actual comprendido del 2011 al 2016 solo el 21.53% de escaños en el congreso fueron cubiertos por mujeres (Asociación Civil Transparencia, 2013).

En ese sentido, el Perú ha avanzado en la disminución de las diferencias entre hombres y mujeres en las algunas áreas como: el fortalecimiento institucional, la reducción de la mortalidad materna, o el acceso a la educación primaria. Sin embargo, aún los esfuerzos resultan limitados; uno de estos esfuerzos se encuentra vinculado al empoderamiento. El empoderamiento ha sido considerado como objetivo clave de las políticas de desarrollo dirigidas a mujeres (Ruiz, 2014). Asimismo, León (2001) afirma

que el empoderamiento es, tal vez, la herramienta analítica más importante que recoge diferentes preocupaciones en cuanto al impacto del desarrollo sobre las mujeres. Además, en nuestro país dentro del Plan Nacional de Equidad de Género 2012-2017 se menciona que “el empoderamiento de la mujer es esencial para llegar a la equidad de género” (PLANING, 2012, p.38). La popularidad del término se evidencia en las intervenciones de distintas instituciones internacionales, tales como la ONU MUJERES, PNUD y el Banco Mundial.

Así, la pertinencia del empoderamiento como concepto y práctica es evidente, pues no solo ha pasado a ser parte del cotidiano de la educación, la acción social, la política o los negocios sino que, también, en el pensamiento académico ha generado un profundo debate conceptual (Sánchez, 2012). De este modo, resulta importante revisar el las acciones que, guiadas por el empoderamiento, buscan reducir las desigualdades y mejorar de la calidad de vida de las mujeres.

La presente investigación es relevante por su aporte a la discusión acerca del empoderamiento en nuestro país, ya que buscará alimentar el debate acerca del concepto y sus implicancias prácticas. Así, se visibilizarán las acciones detrás de las concepciones de empoderamiento y el impacto que tienen estas en la vida de las mujeres participantes. Asimismo, esta investigación aportará al creciente cuerpo teórico de la Psicología Comunitaria, ya que podrán identificarse procesos psicosociales comunitarios dentro de la dinámica del grupo de mujeres participantes. Cabe mencionar que este grupo de mujeres es considerado como una comunidad discursiva cuya finalidad es mejorar sus condiciones de vida, a través del tejido. Finalmente, esta investigación también aportará a la implementación de mejoras del proyecto en las que participan este grupo de mujeres, pues la devolución de la información se llevará a cabo tanto con las participantes como con la institución.

Estado de la cuestión

En 1977, Julián Rapaport introduce el modelo del “empowerment” al campo de la Psicología comunitaria (Buelga, 2007). Este concepto desarrollado desde la Psicología Comunitaria Norteamericana básicamente se refirió a la adquisición y/o potenciación de la capacidad de tener control sobre la propia vida (Silva, 2015). Tiempo después, este término extendió su uso en nuestra región a través de su traducción literal “empoderamiento”. Con la introducción de este término surgieron, también, algunos otros parientes terminológicos como son: fortalecimiento, potenciación, re empoderamiento entre otros. Una característica resaltante del término es que introduce la noción de poder no solo como fenómeno social sino, también, como variable psicológica. Asimismo, el empoderamiento es considerado tanto un concepto operativo como un valor base de la transformación cultural (Sánchez, 2012).

La trascendencia de la propuesta del empoderamiento ha sido substancial en el transcurso de los años, pues este concepto ha dejado de ser un modelo significativo de la disciplina para convertirse en una orientación teórica que proporciona conceptos y principios fundamentales para organizar la psicología comunitaria y sus valores (Buelga, 2007). Sin embargo, es necesario mencionar que se han generado múltiples trabajos que han diversificado la definición del término empoderamiento y sus alcances.

Por otro lado, el empoderamiento es un término ampliamente utilizado para denominar la dinamización de acciones de las personas fuera de los roles habitualmente entendidos como pasivos; es decir, está referido al proceso por el cual un grupo de personas activan sus recursos y desarrollan mayor autonomía (Hoinle, Rothfuss, y Gotto, 2013). De esta manera, varias de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales se han apropiado del término para usarla en los programas y proyectos que llevan a cabo con poblaciones en situaciones de vulnerabilidad social. Asimismo, el término empoderamiento ha sido vinculado a determinados colectivos sociales asociados a la ausencia de poder como poblaciones en situación de pobreza, mujeres, minorías étnicas, personas con habilidades diferentes entre otros. (Alfaro, Sánchez, Zambrano, 2012 y Murguialday, 2006).

Otra definición de empoderamiento se refiere a la expansión en la libertad de escoger y de actuar. Es decir, significa aumentar la autoridad y el poder del individuo

sobre los recursos y decisiones que afectan su vida. Además, el empoderamiento se entiende como el proceso por el que las personas toman conciencia de las dinámicas de poder que operan en su contexto vital, desarrollan las capacidades necesarias para lograr un control razonable sobre su vida, ejercitan un control sin infringir los derechos de otros y apoyan el empoderamiento de la comunidad (Franco, 2003).

Asimismo, el término empoderamiento se refiere a una gama de actividades que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para desafiar las relaciones de poder. Es así que el empoderamiento suele ser analizado desde tres dimensiones: personal, relaciones próximas y colectivas (Rowlands, 1997, citado en Pérez, Vásquez, Zapata, 2008). La dimensión individual supone desarrollar el sentido del yo, la confianza en sí mismo y la capacidad individual. La dimensión de relaciones próximas se refiere a la capacidad de negociar e influir en la naturaleza de la relación y de las decisiones que se toman dentro de ella. Finalmente, la dimensión colectiva alude al proceso por el cual los individuos logran trabajar conjuntamente para lograr un impacto más amplio. Implica la participación en las estructuras políticas y abarca la acción colectiva basada en la cooperación y la no competencia (Franco, 2003).

El empoderamiento es un constructo en el cual se unen las fortalezas y competencias individuales, los sistemas naturales de ayuda, y las conductas proactivas a la política social y al cambio social. Incluye la acción colectiva para mejorar la calidad de vida en una comunidad y las conexiones entre las organizaciones de la misma. Se clasifica en los niveles: psicológico (EP); organizacional (EO), y comunitario (EC), tanto en proceso como en resultados (Perkins y Zimmerman, 1995; Zimmerman, 1995 citado en Caicedo y Solarte, 2015). El nivel psicológico se refiere al empoderamiento individual (percepción de control personal, aproximación proactiva hacia la vida y comprensión crítica del ambiente sociopolítico). El nivel organizacional corresponde a los procesos y estructuras que incrementan las estrategias de los sujetos y les proporcionan el apoyo mutuo necesario. Y, finalmente, el nivel comunitario es la acción colectiva de los individuos en organizaciones comunitarias y servicios que ayudan a mantener/mejorar la calidad de vida comunitaria, y de las conexiones de éstas con la comunidad; en sus componentes intrapersonal, de interacción y de comportamiento.

En esta misma línea, se define al empoderamiento como la posibilidad de cambiar la concepción que las personas tenemos de nosotros mismos y crear nuevos modos de actuar para llevar a cabo nuestros propios fines y proyectos (McIntyre, citado

en Sánchez, 2012). Asimismo, menciona que el empoderamiento se compone de tres ingredientes o procesos básicos: la creación del sentimiento personal y subjetivo de potencia; la relación y comunicación social para conocer los deseos compartidos y elaborar metas comunes y la acción colectiva eficaz en la consecución de tales metas y deseos.

Por otro lado, se ha encontrado que el empoderamiento individual y colectivo se retroalimentan mutuamente. Por lo cual, el empoderamiento colectivo puede impulsar el empoderamiento individual y viceversa. Sin embargo, para Papuccio de Vidal (2004) el empoderamiento relacional parecería ser el ámbito de cambio más difícil para las mujeres. Debido que en algunos casos las mujeres que desempeñan los roles más significativos en sus organizaciones tienen graves dificultades en las relaciones con su pareja, sus hijos o sus padres, hasta el punto de que algunas perciben que no podrán hacer nada al respecto.

Según el PNUD (2011) el empoderamiento se produce en diferentes ámbitos; es decir, uno puede estar empoderado como ama de casa y madre, pero sin poder alguno en el lugar de trabajo; empoderada como ciudadana con capacidad para votar y hablar. No obstante, podría no tener poder para tomar decisiones en el hogar porque el marido no lo permite. En este contexto, los indicadores propuestos por Oxford Pobreza e Iniciativa de Desarrollo Humano [OPHI] (2007) consideran un conjunto de preguntas que dan cuenta de la complejidad del tema, es decir, se enfocan en la autonomía y la toma de decisiones en los siguientes ámbitos: trabajo, tareas domésticas y el cuidado, crisis de salud, participación en grupos y participación política.

Existen diversos autores que deciden centrarse en alguna dimensión específica del empoderamiento. Ibrahim y Alkire (2007) mencionan que existen siete dimensiones del empoderamiento: económico, socio-cultural, familiar/interpersonal, legal, político y psicológico. Resulta más frecuente encontrar referencias al empoderamiento político y económico en estudios sobre la mujer. Esto debido a que existe una frecuente preocupación acerca de las actitudes culturales en modelos patriarcales, estereotipos sexistas y roles tradicionales de hombres así como alarmantes datos sobre violencia de género traen consigo limitaciones en la entrada de la mujer a espacios de discusión.

El concepto de empoderamiento de la mujer puede remitirse a las propuestas de grupos vinculados al enfoque de género en nuestra región, que lo vinculan a las

ideas de Paulo Freire (1993) sobre la concientización de los oprimidos, y creación de una conciencia crítica. De esta forma, el concepto responde a la necesidad de describir y hacer notoria la desigualdad del poder entre los géneros, un cuestionamiento a las relaciones desiguales de poder desde las más notorias o tangibles hasta las menos visibles, en toda relación humana (Townsend, 2002 citado en Alberti Delgado, Martínez y Zapata, 2010)

La discusión sobre el empoderamiento de las mujeres ha sido tema de debate desde hace más de 20 años y se intensificó recientemente por el compromiso mundial de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015, ya que el tercero de los objetivos apuntaba a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. (Riaño y Okali, 2008). Desde entonces, muchas organizaciones de mujeres califican de esta manera a una estrategia de lucha por la igualdad que hace del fortalecimiento de las capacidades y autonomía de las mujeres la herramienta clave para transformar las estructuras sociales, incluidas aquellas que perpetúan la dominación masculina (Murguialday, 2006). De esta forma, el empoderamiento consiste en facilitar el control de las mujeres sobre los procesos que afectan sus vidas, lo que les permitirá escribir sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas a otras y elevar demandas de apoyo al Estado y de cambio en la sociedad.

Con frecuencia las intervenciones que buscan el empoderamiento de la mujer tienen como objetivo subyacente el facilitar la autonomía de esta en sus distintas esferas. Sin embargo, los proyectos que tiene como objetivo promover la autonomía económica a través de microcréditos o capacitación de las mujeres parece ser el modelo más extendido. Esto debido que al mejorar los niveles de ingresos y el acceso a la economía involucra poseer mayores y mejores recursos, también implica el desarrollo de capacidades, competencias y actitudes que permitan su aprovechamiento y potenciación. Por lo tanto, el acceso a la economía, que deviene en una mejor situación para los individuos, genera a su vez un impulso para el desarrollo, expansión de agencia personal y, finalmente, empoderamiento (Zambrano, 2007).

Por otro lado, resulta importante anotar que el término “empoderar” usado con frecuencia en los proyectos de desarrollo social muchas veces es entendido como la acción de “dar poder” según el arbitrio de alguien tan poderoso que puede “apoderar” a otro. Esta concepción se contrapone al concepto usado por la Psicología Comunitaria, donde el poder es un logro de la reflexión, conciencia y acción de las personas interesadas, y no un regalo o donación de un otro poderoso (Montero, 2006). De esta

manera, desde la Psicología Comunitaria se evidencia la necesidad de sustituir “empoderamiento” por “fortalecimiento”, pues este último supone un hacerse fuerte, un hacerse fuerte para transformar un entorno y transformándose a sí mismos. Sin embargo, en esta investigación se hará uso del término “empoderamiento” debido a su expandido uso en las intervenciones comunitarias locales. De esta forma, el análisis de lo encontrado retomará las concepciones que se encuentran detrás del concepto y se discutirá la pertinencia de su uso.

La importancia que tiene el término empoderamiento radica en dejar claro que no se busca dar poder a alguien, el verdadero empoderamiento es el que cada persona logra y encuentra por sí mismo. Es así que el empoderamiento debe entenderse como un proceso que se inicia dentro de la persona y que la capacita para autoevaluarse, cambiar, crecer y buscar mayor autonomía con lo queda de lado la idea de que es un agente externo el que lo determina (Alberti Delgado, Martínez y Zapata, 2010).

En el Perú, las investigaciones realizadas en torno al empoderamiento de las mujeres se han hecho visibles a través de algunos trabajos. Estos refieren que a pesar de los avances de la incursión de algunas mujeres en la vida pública, existen aún una serie de dificultades para que un grupo de mujeres negocie sus relaciones familiares y de pareja, controle efectivamente su fecundidad, y se inserte en la esfera pública (Fuller, 2005). Entonces, estas dificultades pueden conducir a las mujeres a quedar rezagadas de manera tal que las distancias sociales ya existentes se profundicen, alimentando el círculo vicioso de la pobreza y la discriminación de género.

Existen, como ya se mencionó, pocas investigaciones que aborden la manera en la que diferentes grupos de mujeres de nuestro país se desarrollan y luchan por contrarrestar las esferas de poder inequitativo en las que se encuentran insertas. Sin embargo, a continuación se describirán los principales resultados de las investigaciones que abarcan el tema de empoderamiento y conceptos relacionados.

Una reciente publicación cuyo origen es una tesis de maestría en género (Morote, 2011) reflexiona a partir de cuarenta testimonios de mujeres peruanas, jóvenes y adultas, sobre su capacidad de valorarse a sí mismas y llegar a ser líderes sociales, a pesar de sus historias personales, de frecuente exclusión, violencia y discriminación. La autora afirma que las experiencias de vida y aspiraciones muestran que la búsqueda del bienestar no se limita al logro de condiciones materiales que aseguren su subsistencia y la de su familia. Su agenda de reivindicación muestra una visión integral de desarrollo que incluye la mejora de sus condiciones materiales de vida, el logro de sus derechos

humanos, civiles y políticos, la recreación y la construcción de sistemas políticos inclusivos. El rechazo a la violencia sexual y de género se encuentra a la base del empoderamiento de las mujeres.

Asimismo, esta autora encuentra que las líderes de más de treinta años de edad apelan a la organización social en busca de reconocimiento político, las lideresas jóvenes parten de sus experiencias familiares de sexismo o violencia para elaborar reivindicaciones de género. Se concluye también que la fortaleza se encuentra en su capacidad de re significación de las experiencias pasadas. Así, algunas mujeres dan énfasis al proceso de “aprendizaje” o “descubrimiento” de fortalezas posterior a las experiencias de violencia y exclusión.

Una investigación realizada en Lima (Padilla, 2011) indagó acerca de los roles de género y la agencia de mujeres microempresarias a través de escalas psicométricas. Se encontró, principalmente, que las microempresas son un espacio que permite y potencializa el desarrollo de características de agencia personal, vinculadas a estereotipos masculinos, como el ser líder, ser autónomo, activo, etc., lo cual podría permitirles tener concepciones menos estereotipadas de lo que es ser mujer. Asimismo, al gestionar un ingreso autónomo favorece a desligarse de la dependencia del hombre, y tener un rol con más agencia, pasando a ver a la mujer como más activa y con capacidades de auto agenciamiento.

Una investigación que aborda de manera específica el empoderamiento en mujeres peruanas realizada por Portocarrero (2010) compara el índice de empoderamiento que presenta tanto un grupo de mujeres que participan en un programa de apoyo social como otro que no lo hace. Los resultados indican que la participación en organizaciones de apoyo social incrementa significativamente el grado de empoderamiento solo en las mujeres más jóvenes y con mayor nivel de instrucción.

Por otro lado, la Fundación Mujer y Desarrollo Económico Comunitario de Nicaragua [FUNDEC] en el año 2010 emitió un informe de los indicadores de crecimiento personal para un grupo de mujeres beneficiarias. Estos pueden equipararse a indicadores de empoderamiento en estas mujeres. Entre los principales se encuentran:

- Reconocer que la violencia intrafamiliar es un delito y denuncia
- Reconocer que el trabajo doméstico aporta a la economía del hogar
- Superar sus complejos y miedos
- Estudiar la primaria y secundaria
- Decidir en la planificación familiar

- Compartir los conocimientos adquiridos en las capacitaciones con mi familia y la comunidad

Un enfoque que se encontrará inserto en la siguiente investigación además del enfoque de género es el de interseccionalidad. Este tiene como objetivo revelar las variadas identidades que tiene una persona y que la exponen a los diferentes tipos de discriminación y desventaja que se dan como consecuencia de la combinación de estas identidades (Muñoz, 2011). Asimismo, este enfoque toma en consideración los contextos históricos, sociales y políticos en los que se encuentra inserta la persona y que generan que esta se ubique en diversas posiciones de subordinación, dominación o desigualdad (UNFPA, PNUD, UNICEF y ONU MUJERES, 2012).

Asimismo, teniendo en cuenta lo antes mencionado y las diferencias realidades en las que viven las mujeres peruanas parece interesante explorar el empoderamiento de un grupo de mujeres tejedoras de un asentamiento humano de Lima; es decir, cómo impacta en ellas el asistir a un espacio de socialización y capacitación fuera de sus hogares. Adicionalmente, es importante conocer si existen diferencias en la manera en la que estas mujeres manejaban su autonomía antes y después de entrar al taller de tejido. Además, teniendo en cuenta que en estos talleres se elaboran productos por los cuales reciben un ingreso económico, se indagará si estos ingresos reducen su vulnerabilidad económica y les permite satisfacer algunas necesidades (Laura, 2013). Además, el formar parte de un grupo dentro de su comunidad y participar activamente en él podría generar cambios en su movilidad y; por tanto, en su participación otras instituciones o grupos y en la propia comunidad.

El grupo de mujeres con el que se trabajó posee características particulares. El conflicto armado interno (CAI) provocó importantes cambios en el volumen y los patrones de migración interna durante finales de la década de 1980 y principios de 1990 (Yamada, 2010). De esta manera, la mayoría de mujeres que asisten al taller de tejido migraron en su niñez o adolescencia a Lima desde la sierra sur y centro del Perú. Entre los departamentos de origen de estas mujeres se encuentra Ancash, Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Huancavelica, Huánuco y Junín.

Es importante mencionar que este grupo de señoras asiste de forma regular al proyecto “Tejiendo oportunidades” de la ONG Ruwasunchis la cual es una organización sin fines de lucro, conformada por un equipo de profesionales egresados y estudiantes de diversas universidades del país; actualmente cuenta con más de 160 voluntarios itinerantes, es decir, que apoyan en actividades puntuales de la

organización, y 12 voluntarios permanentes que apoyan en los proyectos de manera continua. Su trabajo se focaliza en el apoyo y acompañamiento a comunidades en condiciones vulnerables que buscan salir adelante.

Los proyectos que se desarrollan se basan en un modelo propuesto por la misma organización, el cual busca promover la participación de la mayor cantidad de grupos etarios de la comunidad. Actualmente, Ruwasunchis cuenta con tres programas de desarrollo comunitario organizados en cuatro estrategias transversales: desarrollo integral, estrategia ambiental, arquitectura comunitaria y estrategia nutricional. El primer programa se denomina *Tejiendo Oportunidades* y consiste en una plataforma de oportunidades que promueve el crecimiento personal y técnico de tejedoras de comunidades peruanas. El segundo, *Escuela de Emprendedores Comunitarios* corresponde a un espacio encargado de formar jóvenes emprendedores, a través del desarrollo de habilidades emprendedoras y de cultivar valores. Finalmente, la *Plataforma Creativa* es una propuesta pedagógica comunitaria que cultiva valores como libertad, amor, respeto y compromiso, promoviendo creatividad, con vínculos afectivos de calidad.

Además, para la realización de cada programa la organización cuenta con el apoyo de socios corporativos, empresas, instituciones nacionales e internacionales (fundaciones, otras ONG's y empresas colaboradoras), a fin de promover el crecimiento de las personas que forman parte de las actividades. En el caso del proyecto dirigido a las mujeres de la zona, Ruwasunchis comercializa los productos realizados por las señoras a través de una empresa social llamada Ayllu Ruwasunchis. Cabe mencionar que esta empresa fue creada exclusivamente con el objetivo de tener una marca con la cual llevar los productos de las señoras al mercado.

De esta manera, la presente investigación cualitativa tiene como objetivo general explorar si las mujeres tejedoras que pertenecen al proyecto *Tejiendo Oportunidades* dirigido por la Organización No Gubernamental Ruwasunchis perciben que se ha empoderado a partir de su entrada al proyecto. Además, un primer objetivo específico será identificar como conciben el empoderamiento las mujeres tejedoras que asisten al taller. En segundo lugar, se determinará si las mujeres tejedoras sienten que el taller les ha significado cambios en diferentes ámbitos de sus vidas teniendo en cuenta el modelo de empoderamiento de Rowlands (1997). Es decir, las dimensiones de empoderamiento individual, relacional y colectivo. Finalmente, se buscará brindar orientaciones a la

ONG Ruwasunchis para su trabajo en talleres en función de la evaluación hecha por las participantes.



Método

La presente investigación utilizó una metodología cualitativa, la cual tiene como principal valor el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento. Además, ese tipo de investigación privilegia la singularidad frente a la búsqueda de patrones universales y considera al proceso de investigación como un proceso dialógico que permite que el sujeto emerja junto a su subjetividad (González, 2006). Se utilizó la entrevista semiestructura como técnica de recolección de datos. Las entrevistas realizadas permitieron recoger las vivencias y particularidades de cada participante en torno al tema abordado. Además, se plantea el enfoque fenomenológico para buscar “comprender una realidad cuya naturaleza y estructura particular, solo puede ser captada desde el marco de referencia del sujeto que la vive y experimenta” (Martínez, 2004, p. 137)

Participantes

El presente estudio contó con la participación voluntaria de ocho mujeres, de un total de 24 que asisten regularmente a los talleres de tejido enmarcados en el proyecto “Tejiendo Oportunidades”. De estas 24, diez tenían mínimo tres años de inclusión en el proyecto, ocho de las cuales aceptaron participar. Sus edades fluctúan entre 29 y 52 años de edad, la mayoría de las participantes provienen de Ayacucho, Cajamarca, Huánuco y Junín, mientras una de ellas nació en Lima. La mayoría de estas mujeres conviven con sus parejas, tienen más de un hijo y tienen otro trabajo durante los días de semana. Más adelante, se presenta un cuadro (Tabla 1) que resume algunas de las características relevantes de las mujeres que participaron en este estudio.

Adicionalmente, se entrevistó al director de la ONG Ruwasunchis por ser un actor clave capaz de brindar información sobre la historia del proyecto, objetivos iniciales y concepciones de empoderamiento que se manejan desde la organización. Además, esta entrevista resulta necesaria, pues a la fecha no existen documentos publicados que puedan dar cuenta de las directrices del proyecto y otros temas relevantes para este estudio. Así, esta entrevista servirá como complemento en el análisis de las entrevistas realizadas a los participantes foco de esta investigación.

Además, es importante precisar que las participantes fueron contactadas mediante un contacto en la investigadora con la ONG Ruwasunchis cuyo trabajo se enfoca en fortalecer capacidades personales a través de talleres para niños, adolescentes

y adultos en el Asentamiento Humano San Pablo Mirador de Manchay. Se cuenta con una población con la que ya se ha tenido contacto previo, en la medida en que se ha colaborado en los talleres de desarrollo personal realizados por la ONG. De esta manera, los resultados no solo aportarán a la Psicología Comunitaria, sino que podrán emplearse como base para la implementación de nuevos talleres.

Tabla 1

Información de los participantes de la investigación

Seudónimo	Edad	Grado de instrucción	Organizaciones en la que participa	Pareja	Número de hijos	Trabajo remunerado
Norma	39	Secundaria incomp.	Brigadas de autoprotección	Sí	4	Sí
Sara	52	Primaria comp.	Brigadas de autoprotección	Sí	2	No
María	48	Secundaria comp.	Vaso de leche, ONG UNBOUND	No	2	Sí
Celia	40	Primaria incomp.	Junta directiva SPM	Sí	3	No
Dora	38	Secundaria incomp.	ASFADEMA, Wold Vision	Sí	3	Sí
Ana	39	Secundaria incomp.	Ninguno	Sí	4	No
Victoria	33	Secundaria comp.	Ninguno	Sí	2	Sí
Yesenia	28	Secundaria incomp.	Tesorera de la manzana H2	Sí	2	No

Fuente: Elaboración propia

Técnicas de recolección de información y análisis

Se realizaron ocho entrevistas semi-estructuradas, las cuales tienen el objetivo general de recoger el impacto del empoderamiento en las vidas de las mujeres tejedoras. Se escogió la entrevista de tipo semiestructurada como técnica de recolección de datos. Esta entrevista consiste en un diálogo que utiliza un guion de preguntas básicas y tiene la libertad de cuestionar al entrevistado sobre aquellos temas que surjan en la ejecución misma y sean relevantes para el tema de investigación. De esta forma, queda bajo el

criterio del entrevistador el profundizar u omitir algunos temas a lo largo del desarrollo de la entrevista (Morga, 2012).

La entrevista (Apéndice A) estuvo compuesta por dos áreas principalmente. La primera de ellas contuvo preguntas destinadas a recoger las concepciones de las mujeres participantes alrededor del término empoderamiento. La segunda área indagó acerca del impacto del empoderamiento en la vida de las señoras a la luz de las tres dimensiones del empoderamiento: individual, relacional y colectivo. Dentro de estas dimensiones se indagaron las áreas de: trabajo doméstico, trabajo remunerado, uso del tiempo libre, relación de pareja, relación con los hijos, participación en otras ONGs de la zona y participación en organizaciones de base.

Además, se utilizó como fuente de datos las notas de campo que se realizaron a partir de la observación y de las conversaciones espontáneas con las participantes durante las ocho visitas de campo a lo largo de dos meses. Se utilizó el programa Atlas.Ti para organizar los datos obtenidos y facilitar el análisis. Adicionalmente, se elaboró una ficha de datos sociodemográficos (Apéndice B)

Finalmente, como se menciona en la sección de participantes, se realizó una breve entrevista al director de la organización que desarrolla el proyecto de tejido. La entrevista complementaria (Apéndice C) indagó sobre los objetivos iniciales del proyecto, posibles cambios en los objetivos, concepciones de empoderamiento, temas trabajados y visión del proyecto en el futuro.

Procedimiento

Las participantes fueron contactadas a través de la ONG Ruwasunchis. La organización solicitó un documento en el cual se describa brevemente el objetivo del estudio, luego de eso se firmó un documento de compromiso para asegurarle a la organización la devolución de los datos recogidos en la investigación. Se conversó con la coordinadora del proyecto “Tejiendo oportunidades”, proyecto en el cual participan las mujeres participantes del estudio, para poder hacer la convocatoria durante sus sesiones. Sin embargo, debido al poco interés de las señoras, se solicitó los números telefónicos de cada una de ellas para poder hacer el contacto a través de ese medio. Las entrevistas se dieron entre los meses de octubre y noviembre. Algunas de las mujeres contactadas mostraban muy buena disposición para colaborar con el estudio, pero sus tiempos eran limitados por las múltiples tareas que realizan. Por lo cual, algunas entrevistas fueron canceladas varias veces y se dieron de forma espaciada una de otra.

Cinco de las entrevistas fueron realizadas en las casa de cada una de las señoras donde oportunamente se contó con un espacio iluminado y silencioso. En cambio, las otras dos entrevistas se dieron en la instalación de la ONG en un ambiente propicio y previamente escogido para evitar interrupciones. En un solo caso, una de las entrevistas se realizó en un mercado, el cual es lugar de trabajo de una de las señoras. En este caso se tuvo algunas dificultades debido a las características del contexto como el constante tránsito de personas y ruido. Por lo cual, poco después de haber iniciado la entrevista, la señora decidió cerrar su puesto y se generó un clima de privacidad como previamente se había acordado.

De manera adicional, se realizó una entrevista al director de la organización en el mes de octubre. Al inicio, la entrevista fue difícil de pactar debido a las múltiples ocupaciones del director. Sin embargo, después de varios intentos, se pudo coordinar y concretar la entrevista adecuándose a los tiempos del participante.

Aspectos éticos

Se elaboró un documento de consentimiento informado (Apéndice D), el cual detalló el tema de estudio describiendo los fines de la investigación. Se informó a los participantes que la entrevistas serian grabadas para facilitar la transcripción de la información después de lo cual los archivos de audio serian destruidos. Se garantizó la confidencialidad y anonimato de su identidad a través del uso de seudónimos. Del mismo modo, se acordaron los aspectos referidos a la difusión de los resultados del estudio. Además, se les informó que su participación contribuirá de forma valiosa, ya que permitirá la posibilidad que la ONG organizadora del proyecto desarrolle ajustes basadas en evidencia en sus futuras intervenciones.

Otro aspecto ético presente en la investigación está relacionado a la devolución y discusión del conocimiento producido con aquellos que hicieron posible su construcción (Montero, 2011). De esta forma, se generó un espacio de reflexión sobre sus propios discursos en torno al impacto del proyecto en su empoderamiento en diferentes ámbitos de sus vidas.

Resultados y discusión

El análisis de resultados está compuesto por cuatro partes. En la primera sección se analiza, de manera sucinta, las nociones encontradas acerca de “empoderamiento” o “empoderar” y “mujer empoderada”. En la segunda sección, se analizan los resultados entorno a los aspectos del trabajo y uso del tiempo libre, enmarcados en el ámbito individual del empoderamiento. En tercer lugar, se discute lo hallado en cuanto al impacto del empoderamiento en la relación de pareja y con los hijos. En cuarto lugar, se presenta lo encontrado en relación al ámbito colectivo del empoderamiento; es decir, se discute la participación de las mujeres entrevistadas en diversas organizaciones dentro de la comunidad.

Nociones de empoderamiento

En cuanto las nociones de “empoderamiento” se encontró que dos de las entrevistadas afirmaron no conocer el término, mientras que otras dos de ellas lo confundieron con “apoderar” como se muestra en las siguientes citas: “[Empoderar] o sea, algo que no es tuyo me puedo apoderar ¿Sería eso?” (María, 48 años). “Querer tener para ellas o para mí no más las cosas que me dan o no compartir ¿No?” (Ana, 39 años). Además, dos de las mujeres entrevistadas asociaron el término a la palabra “puede” y “poder” como se aprecia en la siguiente respuesta. “Cuándo sientes que tienes el poder de algo” (Yesenia, 29 años).

De lo antes señalado se puede presumir que la confusión con el término “apoderar” puede entenderse como un acercamiento a la concepción de poder, ya que se encuentra que una de las definiciones de la palabra “apoderar” es “poner algo en poder de alguien o darle la posesión de algo” (Diccionario de Real Academia Española [DEL], 2014). Así, esta cercanía al término estaría vinculada a una de las limitaciones del concepto “empoderamiento” referida a su cercanía al concepto de poder como algo que se concede enmarcando de esta forma al término en un paradigma de la escasez (Vázquez, 2004).

Por otro lado, dos de las participantes expresaron una noción un poco más extendida sobre el término. A continuación se presenta la cita de una de ellas:

Ah, eso [empoderar] lo escuchado de una señorita que viene aquí (señala el local donde se llevan a cabo los talleres)... significa que una mujer es igual si es

profesional o no. Por decir, si yo no terminé secundaria, igual tengo cosas que valen (Victoria, 33 años).

Asimismo, otra señora se refirió al empoderamiento como “[Me suena] a tener valores y uno estimarse más, amarse más” (Dora, 38 años). Las dos últimas citas expresan al empoderamiento como un proceso vinculado a la mejoría en la autopercepción, el reconocimiento de su valía y el incremento del amor hacia sí mismas. Estas características pueden entenderse como parte de un paso básico del empoderamiento relacionado a la creación de sentimiento personal y subjetivo de potencia (Sánchez, 2012). Además, podría presumirse que las mujeres participantes se encuentran más cercanas al empoderamiento enmarcado en lo individual.

Por otro lado, teniendo en cuenta que el término “empoderamiento” podría no ser familiar para las participantes, se decidió usar la frase “mujer empoderada” para ayudar a evocar nociones relacionadas con el empoderamiento. De esta forma, se encontró que las entrevistadas se vieron más familiarizadas con la frase “mujer empoderada” o “mujer con poder”; por lo cual, se encontraron diversas definiciones que giran en torno al poder de decisión, la seguridad y la capacidad de lograr un objetivo. La siguiente cita refleja lo antes mencionado: “Que tiene un carácter fuerte y es decidida y lo que ella dice se hace. Segura, decidida y, más que nada es segura” (Ana, 39 años). Estas ideas vertidas entorno a la frase “mujer empoderada” resaltan nuevamente el desarrollo de una autopercepción competente y el paso a la acción.

Asimismo, se encuentra que una de las participantes menciona: “La mujer empoderada... mujer que puede luchar, que puede trabajar, que puede salir adelante sola” (Sara, 52 años). Este testimonio agrega un elemento central en la noción de empoderamiento y es la de autonomía. Esto teniendo en cuenta que a diferencia de los testimonios esta participante refleja en su discurso la dificultad de la independencia de la mujer y el logro que significa concretarlo.

Se encuentra que dos de las entrevistadas introdujeron elementos nuevos a la definición: una de ellas se remitió al poder referido a lo físico y mencionó: “[Que tiene altura. Y que tenga quizás un cuerpo que debe ser más gorda o sea más grueso [...]] (Dora, 38 años). En este caso, la alusión a la fortaleza física puede tener que ver con la concepción de poder relacionadas con lo masculino. Así, esto estaría referido a la diferencia en el peso talla que en general suelen ser mayores en los hombres y que por tanto en ciertas situaciones ponen en desventaja a las mujeres.

Por otro lado, se encuentra que una entrevistada agrega un componente colectivo a las concepciones de “mujer empoderada”, pues da cuenta de la necesidad de que las acciones de una mujer con poder no solo la beneficien a ella sino también a su entorno.

Mujer con poder sería una mujer que puede realizar un objetivo, una cosa que desea hacer, concretar, tal vez, algún proyecto [...] Puede ser, digamos, no solo para sí ¿No? sino también debe hacer para la gente que vive en su contorno, para la sociedad” (Norma, 39 años).

Este interesante ver que se trata del único caso que de forma explícita refiere que el empoderamiento o en este caso la mujer empoderada cumple objetivos no solo destinados a su propio beneficio sino también al de su comunidad. Por otro lado, existen otros testimonios en los cuales no se manifiesta de forma explícita el carácter comunitaria, pero la característica de “líder” es atribuida en varios momentos al describir a una mujer empoderada. Por lo cual, de manera implícita se podrá aludir que esta mujer dirige y busca objetivos comunes en un grupo.

Por último, en torno a las expresiones de las participantes ante la frase “mujer empoderada”, uno de ellas mencionó la importancia de la capacidad de decisión en el ámbito reproductivo:

Yo tengo esa idea porque muchas señoras del colegio de mi hijo tienen sus hijitos seguiditos y ,a veces, una como mujer, como madre, ve cómo sufren los niños, y la misma mamá que está con toda su barriga y cargando a su otro bebé... Entonces, es parte de que uno puede decidir cuando quieres y cuando no o cuando puedes quedar embarazada y cuando no (Yesenia, 29 años).

El surgimiento del tema sexual y reproductivo por parte de la participante resulta muy importante de analizar pues, desde el enfoque de género es necesario considerar el empoderamiento y autonomía de las mujeres visibilizando la división sexual del trabajo, la independencia económica, una vida libre de violencia y el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres (MIMP, 2012). Asimismo, cabe mencionar que es la participante más joven quien menciona el tema reproductivo y esto podría deberse a su cercanía a la etapa de planificación familiar, pues la haría más consiente de este proceso. Al mismo tiempo, sería optimista señalar que de alguna manera esto puede relacionarse con un avance en el ejercicio de la sexualidad y reproducción de generaciones cercanas.

Empoderamiento Individual

El trabajo fue explorado como un aspecto que forma parte del empoderamiento en el ámbito personal. En seis de las mujeres se encuentra que realizan el trabajo doméstico no remunerado dentro de casa y el trabajo como tejedoras. Esto debido a que solo dos de las mujeres reportaron un trabajo diferente a los dos mencionados con anterioridad. Las otras ocupaciones que se encontraron fueron: empleada del hogar y vendedora en el mercado.

En cuanto al trabajo en el hogar, la totalidad de las participantes afirman que el trabajo en casa es demandante y sacrificado. Un ejemplo de esto lo refleja el siguiente testimonio:

A veces decir la verdad es bien duro, más que nada para las mujeres ¿no? Con los hijos, uno tiene que cocinar ¿no?, Preparar su desayuno, a lavar, limpiar a preparar almuerzo; mandar al colegio, recoger a los niños, a los hijos tienes que recoger, llevar su almuerzo, planchar su ropa, sus uniforme... (Celia, 39 años)

Resultó necesario incluir el trabajo doméstico como ocupación de las mujeres participantes, ya que la literatura nos habla de la importancia que tiene el trabajo para las mujeres como fuente de capacitación y movilización fuera del hogar. Sin embargo, al incluir el trabajo doméstico pudimos darnos cuenta que esta ocupación en la mujer podría resultar contradictoria. Es decir, lejos de generar un clima propicio para su desarrollo este trabajo impuesto podría menguar su disponibilidad para participar en otros espacios. Esto debido que el testimonio hace evidente que el trabajo doméstico es un actividad laboral enmarcada por relaciones subordinación donde la disponibilidad femenina es amplia y mayoritaria (Díaz y Dema, 2013).

La distribución de las tareas del hogar es un punto importante de indagar, pues muchas de las participantes comentan que, poco a poco, la situación ha cambiado y han podido delegar algunas tareas del hogar a los hijos y a su pareja, lo cual en varios casos está relacionado con su entrada al taller de tejido. Esto debido a que el taller les demanda ciertas horas fuera de casa y ocupa otras horas cuando desarrollan la producción. Ante esta situación se hace necesario la participación de otros miembros del hogar para sostener las tareas domésticas usualmente hijos mayores o pareja, como se evidencia a continuación:

Una más se preocupa, más en cuando dice la señorita 'Me tienen que entregar tal día' Más me preocupo en eso y dejo de hacer en mi casa. A mis hijas les encargo

que vayan haciendo en la casa lo que tienen que hacer más responsable...” (Ana, 39 años)

Por un lado, se aprecia que la ruptura con lo habitual; es decir, permanecer en casa, genera en las mujeres la necesidad de negociar sus tiempos para poder salir y cumplir con otras actividades. Esto resulta un punto muy importante, pues de alguna manera su participación en alguna organización podría contribuir a la toma de conciencia de su aporte al hogar y la necesidad de moverse en otros espacios. Sin embargo, cinco de las participantes muestran que fue mucho más complicado compartir los roles con la pareja, pues esta se muestran reacia y se generan muchas peleas en cuanto a quién debe hacer qué en el hogar.

Bastante discusión había (...) antes yo estaba ahí, yo hacía todo solo, pero ahora él también hace: los cuida, los alista. A veces regreso de tejer y los encuentro aseados. Antes era que yo, soy su mamá y yo tengo que hacer, pero ahora no importa si es mamá o papá, igual lo hace (Yesenia, 29 años).

Así, se encuentra en este punto un momento de inflexión en la capacidad de negociación de las mujeres, ya que los cambios de rutina en ellas traen consigo un reordenamiento de los quehaceres del hogar. Esto debe entenderse como un proceso en el cual se encuentran ciertas resistencias de parte de la familia, se generan conflictos y finalmente la familia se adapta de manera progresiva a una nueva dinámica.

No obstante, debe tenerse en cuenta que en algunos casos los conflictos que se generan ante esta nueva situación prevalecen ante lo cual la mujer podría tomar la medida de separarse si considera que el trabajo fuera de casa es un eje central de su desarrollo y bienestar.

Él nunca me ayudaba en nada, ni una vaso recogía, cuando llegaba quería encontrar la mesa servida, si su comida esta fría... ¡Ay! ...No sabía que hacer... se molestaba, más otros problemas también tenía, pero mejor por eso yo dije... estoy mejor sola, me hago mis cosas, hago algún trabajito, así me vivo mejor. (María, 48 años)

Asimismo, en el ámbito personal del empoderamiento, se exploró el uso del tiempo libre. Entendido como el tiempo que las participantes designan a actividades de recreación y esparcimiento. Esto teniendo en cuenta que el tiempo libre para actividades de relajamiento es parte de una de las expectativas de desarrollo personal que muestran las mujeres en diversos estudios (Avolio, Marquina y Guevara, 2012).

Siete participantes comentaron distintas actividades que realizan fuera del trabajo como tejedoras y ama de casa. De esta forma, algunas designan fechas fijas para disfrutar de actividades de su localidad de origen mientras que otras suelen salir con sus hijos algún parque o a comer fuera de casa. Asimismo, algunas de ellas asocian el tener actividades de esparcimiento con el pertenecer a algunas organizaciones, como al grupo de tejedoras o la brigada de autoprotección de su zona. Esto debido a que en estos espacios se da actividades recreativas donde ellas pueden participar de forma gratuita. “El único cuando vamos a Cieneguilla, con este de la Municipalidad. Como estoy en la junta vecinal, ahí también nos llevan ahí, a los paseos, de paseo, ¡sí! También si mi esposo también me deja ir ahí.” (Sara, 52 años)

Al analizar este testimonio se encuentra que aparece la designación de tiempo de ocio, este se encuentra sometido al permiso de la pareja de la señora. Por lo cual, resulta importante indagar más allá de si se llevan a cabo o no espacios de recreación, ya que lo que se busca captar finalmente es la capacidad que tienen las mujeres para poder decidir sobre sus espacios de recreación.

Por otro lado, de las mujeres entrevistadas, una de ellas, quien actualmente se encuentra separada de su pareja y se encarga de sus dos hijos, afirmó no contar con tiempo libre debido al número de actividades que debe realizar al estar en casa:

No tengo (tiempo libre). Lamentablemente me gustaría, pero no hay tiempo, atiendo mi casa, tengo cada cierto tiempo reuniones, y fiscalizar. En todo tengo que así, tengo que ordenarme, y no puedo (María, 38 años).

En ese sentido, surge el modelo de madre soltera encargada de las labores del hogar como el mantenimiento y crianza de los hijos. Por lo cual, resultaría importante destacar que en este caso particular es esperable que la entrevistada no cuente con espacios de esparcimiento. Sin embargo, esta situación encarna las demandas de muchas familias uniparentales que necesitan de otros servicios del estado para poder desarrollarse de manera integral.

Además, se evidencia también que la existencia de falta de apoyo hacia las mujeres en quehacer cotidiano del hogar puede ser el principal obstáculo para que estas no cuenten con tiempo libre. Este obstáculo surge cuando la mujer debe encargarse de los roles socialmente asignados sin colaboración del resto de la familia esposo e hijos. Como consecuencia las mujeres tienen poco tiempo para ellas mismas y para organizarse. Otras veces esta la presión de la familia que genera insatisfacción en la mujer (Garza, Hernández, López, Ramírez, Ramos, Reyes, y Zapata, 2004).

Empoderamiento relacional

En el ámbito relacional del empoderamiento se exploró la relación con la pareja y los hijos. En cuanto a la relación de pareja, cuatro de las entrevistadas reportan haber sufrido maltratos verbales por parte de sus parejas mientras que dos reportan haber sufrido maltrato físico en algún momento de la relación. Del grupo que reportó algún tipo de violencia en su relación de pareja, tres afirman que se ha dado un cambio paulatino en la relación y actualmente es mejor.

Como le estoy contando, bueno, al comienzo mi esposo era qué ¿Cómo te digo?, es machismo ¿no? Y como yo era, como decimos también, como una tontita que me trataba como cualquier cosa, me ganaba, o me mandaba, en todo lo que me mandaba yo obedecía, hacía caso (Celia, 40 años).

El hallazgo de sucesos referidos a violencia intrafamiliar en las entrevistas fue, de cierta forma, un aspecto esperado, pues se contaba con información de la zona que evidenciaba lo extendido de este fenómeno social. Así, la violencia contra las mujeres es verbalizada como un problema que si ocurre en San Pablo Mirador y afecta no solo a las mujeres, sino también a sus hijos e hijas. Además, la violencia contra la mujer es percibida como un malestar social que afecta a todos y todas produciendo inseguridad tanto en casa como espacios públicos como escuela, calle, servicios entre otros. (Benavente, Bentocilla, Fernández, Franco, Incio, Sono, Urrutia, Valdéz, Velásquez, Vera, y Zurita, 2012)

Por otro lado, las personas que afirman encontrarse en una situación distinta a las del comienzo de su relación atribuyen su mejoría a las capacitaciones recibidas en diferentes instituciones. Una de ellas resalta los vínculos desarrollados en el taller de tejido, pues las personas que han conocido ahora forman parte de una red de soporte que brindan contención y escucha. Además, estas mujeres refieren que algunos talleres sobre comunicación les han ayudado a sentirse más seguras y poder conversar con sus esposos sobre diferentes aspectos de pareja.

Yo me discutía feo con mi esposo, y bajaba para el taller y no quería entrar, pero entonces me encontraba con la señorita y nos poníamos a conversar; ella sabe todo mi vida, cómo ha sido una pena, pero ahora ya no. No peleamos tanto y si lo hacemos le digo que me voy y verá que hace él solo (Victoria, 33 años).

De esa misma manera en cuanto a la relación con los hijos, las mujeres entrevistadas en su totalidad comentan de forma directa o indirecta que la relación con sus hijos ha

estado todo el tiempo teñida por el maltrato físico. Ellas afirman también que esto ha ido cambiando debido a las diferentes charlas a las que han asistido en el proyecto de tejedoras y a la respuesta de sus hijos ante los cambios acontecidos.

Con mi hijo era muy agresiva, le pegaba mucho porque no hacía la tarea, me respondía y estaba mal pues, porque le pegaba mucho [...]A veces le grito, pero no le pego... Ya será medio año que no le pego (Victoria, 33 años).

Los relatos de las señoras señalan que cansadas por el “mal” comportamiento del niño y agotadas por la carga laboral que deben cumplir todos los días muchas veces han recurrido a los golpes. Asimismo, solo tres entrevistadas afirman que no recurren a los golpes con frecuencia, pero si suelen ser duras con los gritos cuando sus hijos no cumplen con sus deberes asignados. El maltrato infantil es uno de los problemas más frecuentes al interior de los hogares y estas mujeres refieren que incurrir en ello y no lo ven como un problema, pues ellas fueron criadas de la misma manera.

No obstante, se rescata que en cinco de los casos las señoras entrevistadas señalen un cambio en la manera en las que se relacionan con sus hijos. Así, ellas mencionan que al no darse cuenta del daño que le hacían, no cambiaban esa conducta. Sin embargo, atribuyen a las charlas recibidas sobre disciplina positiva la incorporación de nuevas y mejores formas de relacionarse con sus hijos.

“Antes era así, cuando era pequeño, mas antes...ya no soy ese, cómo..., ya no estoy con eso: ‘te agarro, te voy a castigar con la correa’, eso ya no. Ahora yo le digo: “Sabes qué, no hay televisión hoy día” (Yesenia, 28).

Empoderamiento colectivo

En el ámbito colectivo del empoderamiento, se exploraron las organizaciones donde participan las entrevistadas. Se pudo rescatar que la mayoría de ellas participan en grupos de organización vecinal u organizaciones que trabajan dentro de la zona como ONGs. De este modo, a continuación se presentan un testimonio que da cuenta de los otros espacios de participación de las mujeres entrevistadas.

Yo al menos aquí en mi comunidad en la que estoy ahora (señala el mercado donde estamos conversando) estoy en la comisión de construcción, apoyo a mi dirigente que organiza el trabajo y eso no es un beneficio solo para mí, sino para todos los que estamos aquí (Norma, 39 años).

Este testimonios dan cuenta que la mitad de las entrevistas han participado en otra organización antes o después de entrar a Ruwasunchis. Es así que estas mujeres

muestran una historia de participación en organizaciones de base como el vaso de leche y/o comedores populares. Esta participación pareciera ser algo extendido en la zona debido a la necesidad de acceder a estos servicios. Por esta razón, Rodríguez (1994) citado en Alcalde (2014) refiere que las mujeres que viven en barrios populares desempeñan un triple rol: reproductivo, productivo y de gestión comunitaria. De esta forma, se encuentra que existe de una red tácita de organizaciones tanto de base como no gubernamentales que funge como espacios para el ejercicio de la participación, organización y liderazgo de las mujeres que viven en la zona. Por lo cual, existe la posibilidad de que el empoderamiento percibido por las participantes haya sido influenciado por la historia de participación en diferentes espacios y no solo por su entrada al proyecto.

En Word Vision me llamaron... me conocen cómo soy y confían, ya pues fue confianza, con su confianza y en el Vaso de Leche igual; en comedor igual. Ven pues como trabajo yo, como soy; ya pues me conoce la gente (Celia, 40 años).

Este conjunto de organizaciones pueden contribuir al alcance de logros colectivos y personales como mayor libertad, poder de decisión y seguridad en sí mismas. Sin embargo, cada una de estas organizaciones demanda diferentes niveles de involucramiento de quienes participan en ellas. Es así que en el caso del vaso de leche, las señoras comentan que en un primer momento son elegidas como representantes de su manzana, luego pueden ser representantes de su zona y en ese caso deben mantener un constante contacto con las coordinadoras distritales. De esta forma, las mujeres en las organizaciones de base cuentan con una red de vínculos que puede facilitar su acceso a oportunidades por el hecho de encontrarse organizadas (Roca, 2011). En cambio, en el proyecto de tejido dirigido por Ruwasunchis las señoras se dedican de forma íntegra a la elaboración de las prendas mediante el tejido y tienen poco contacto con aspectos organizacionales o temas referidos a la comercialización, lo cual mengua la posibilidad de que a su salida del proyecto estas mujeres cuente con otros recursos diferentes al tejido.

Asimismo, al reflexionar acerca del proceso de empoderamiento del grupo de mujeres entrevistadas desde las premisas de la Psicología Comunitaria se hace presente la relevancia de una perspectiva ecológica y el poder implícito de las relaciones humanas. Además, desde esta disciplina el bienestar es entendido como un proceso personal y social que se consigue a través de un balance simultáneo entre lo personal, relacional y necesidades comunitarias de los miembros de todo el grupo (Balcazar, De

Freitas, y García, 2014). De esta forma, es necesario tener en cuenta que si bien existen modelos de empoderamiento que facilitan el estudio de este fenómeno, el empoderamiento es un proceso que surge como un objetivo y medio para que las personas mejoren por ellas mismas su calidad de vida. Por lo tanto, es un proceso complejo cuyo inicio y fin es difícil de señalar, pero entendiéndosele como el objetivo último de la Psicología Comunitaria resulta posible determinar las situaciones que lo incentivan y aquellas que inhiben su desarrollo.

Ruwasunchis es una de las organizaciones que ha brindado un espacio de crecimiento personal a las señoras con las que trabaja. Sin embargo, el impacto que tiene está relacionado mucho más con una mejoría en la autopercepción de las señoras y una mayor negociación de las decisiones en sus hogares que con el desarrollo comunitario. De esa forma, existen algunas características del proyecto que no favorecen el desarrollo un espacio de reflexión sobre sus necesidades comunes y que las movilizan para su propia organización. En general, las mujeres entrevistadas muestran un mayor fortalecimiento de su empoderamiento individual y relacional, mientras que existe poca promoción de su empoderamiento colectivo.

Una de las razones por las cuales el proyecto Tejiendo Oportunidades puede no promover un empoderamiento colectivo al grupo de mujeres con el que trabaja sería el énfasis dado al ingreso económico. Entonces, el proyecto se enfocaría en un espacio de trabajo a partir del cual las señoras pueden obtener una ganancia económica para ellas y sus familias. Esto debido a la urgente necesidad de mejorar su economía para solventar gastos básicos en sus hogares.

A mi esposo no le alcanza, no lo uso (el dinero) para divertir, nada, sino lo uso para comer más que nada, para ayudar a mis hijos en el colegio, tanto una cosa, otra cosa no falta, bastante me ayuda en economía, mi esposo también contento a veces dice, no traeré mucho pero ya nos salva de apuro (Sara, 52 años).

Esto podría generar que los espacios de producción de los tejidos se sobrevaloren y se destine menor tiempo a las capacitaciones y talleres de desarrollo personal. Por lo cual, otros espacios abiertos a la discusión, reflexión, cuestionamiento y planeamiento de acciones serían escasos. De esta forma, se dificultaría el fomento de un desarrollo que propicie transformaciones en las participantes, que oriente y medie actividades, con el fin de mejorar su posición familiar y social (Riaño y Okali, 2007).

Además, retomando la definición de empoderamiento colectivo, se sabe que este se refiere a la consecución de un trabajo conjunto para lograr un impacto más amplio.

Implica la participación en las estructuras políticas y abarca la acción colectiva basada en la cooperación y la no competencia (Franco, 2013). De este modo, se hace aún más necesarios facilitar mayores espacios de reunión donde se genere una participación crítica sobre los principales problemas que atañen a las mujeres y estas puedan movilizarse de manera genuina hacia posibles soluciones.

Por otro lado, a nivel de concepciones encontramos que en una entrevista realizada al director de la organización se evidencia una definición de empoderamiento que parte del desarrollo personal, se vincula con un impacto en la familia y finalmente involucra al componente social. También, se enfatiza que el empoderamiento difiere a un proceso vertical.

El empoderamiento según lo entendemos es el proceso a través del cual las personas van tomando una participación protagónica en su desarrollo. Es el tomar poder sobre uno mismo, empezando por el mundo interno, y llevándolo luego a las diversas esferas de la vida, como puede ser la profesional o social. No se empodera a alguien como una relación vertical, si no se acompaña a alguien para que tanto el vínculo como el espacio promuevan su empoderamiento (Director de la ONG Ruwasunchis, 2015).

Sin embargo, esta definición que parece abarcar lo necesario para potenciar el empoderamiento de las mujeres tejedoras en lo individual, relacional y colectivo contrasta con el objetivo del proyecto, pues el director de Ruwasunchis (2015) afirma que es generar ingresos para que las señoras puedan sostener a sus familias al igual que emprender. Es así que a pesar del impacto positivo que ha tenido el proyecto en la vida de las señoras, resulta necesario expresar que existen limitaciones del proyecto relacionadas al enfoque de la organización y al desarrollo de la sostenibilidad del proyecto por parte de la población.

Asimismo, se debe considerar que la función de las ONGs puede ser facilitar las condiciones para que se dé el proceso de empoderamiento, pero para lograrlo, se necesita cambiar el orden de la sociedad; y los impactos de los programas que estas brindan, no tienen la fuerza transformadora suficiente como para romper con el status quo (Davico, 2004). Es por eso que resulta imprescindible promover el trabajo articulado entre las organizaciones dentro de la comunidad y las instituciones estatales, pues existen reformas urgentes que presididas por la población deben ser escuchadas y ejecutadas por el estado a fin de conseguir sostenibilidad y justicia social.

Conclusiones y recomendaciones

En cuanto a las nociones de empoderamiento de las participantes. Se encuentra que la palabra “empoderamiento” resultó difícil de reconocer para las participantes. Sin embargo, resulta importante resaltar la confusión con la palabra “apoderar” en el discurso de las señoras, pues esto pudo deslizar la palabra “poder”. Sin embargo, esta concepción de poder tiene que ver con un poder vertical relacionado a su vez con la extendida crítica de la palabra “empoderar” como otorgar el poder. Asimismo, todas las participantes reconocieron con mayor facilidad la frase “mujer empoderada” para las cuales significa principalmente una mujer fuerte, segura y decidida. De manera tangencial aparece la imagen de una mujer involucrada con sus propios objetivos unidos a los de la comunidad. Por lo cual se plantea la necesidad de generar mayores investigaciones sobre las nociones que tiene los participantes sobre el empoderamiento.

En cuanto al empoderamiento individual, de los discursos de las mujeres entrevistadas se puede concluir que el trabajo doméstico no remunerado y otros trabajos informales que realizan las señoras resulta poco favorecedor para su empoderamiento. Esto debido que la jornada de trabajo abarca muchas horas al día lo que les impide involucrarse en la participación en otros espacios. Por otro lado, el ingreso económico que reciben por el trabajo de tejido es destinado en su mayoría a los gastos del hogar, lo cual mejora su participación en las decisiones dentro casa. Esto reafirma la necesidad y utilidad de generar proyectos que incluyan un ingreso económico para las mujeres. Sin embargo, se recomienda indagar acerca de modelos de proyectos que integren ingreso económico con crecimiento personal y desarrollo comunitario.

En cuanto al empoderamiento relacional, todas las mujeres entrevistadas, sin excepción, mencionan que sus parejas han ejercido violencia contra ellas en algún momento de la relación. Cuatro de las ocho mencionaron agresión física mientras que las demás se refieren a violencia psicológica dada a través de gritos o un extremo control. Dos de las señoras que han sufrido violencia por parte de sus esposos refieren que han vivido un cambio como pareja a raíz de sentirse más seguras de sí mismas y mejorar la comunicación con ellos. En este punto, resulta importante tomar con cuidado la información brindada a cerca de un tema tan delicado como es la violencia doméstica.

En cuanto al empoderamiento colectivo, las mujeres señalan que participan o han participado en más de un espacio ya sea institucional (ONG) o de organización de base. De esta forma, cinco de ellas afirman haber participado dentro de la organización de los vasos de leche y comedor popular de su zona. Por lo tanto, se concluye que el empoderamiento, al ser un objetivo y un medio al mismo tiempo, puede forjarse desde distintos ámbitos y en estos casos las redes comunitarias agregan un gran aporte para su desarrollo. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que no todas las iniciativas de empoderamiento lo promueven, sino más bien existen ciertas estrategias que pueden llegar a inhibirlo.

Se describen algunas recomendaciones destinadas a implementar mejorías en el proyecto *Tejiendo Oportunidades* dirigido por Ruwasunchis. En primer lugar, se recomienda involucrar de forma activa a las señoras tanto en la elaboración de los productos como el proceso de comercialización. Esto debido al interés que muestran las mujeres entrevistadas que al parecer no son escuchadas y la necesidad de generarles espacios de organización propia donde puedan desenvolverse con autonomía. Asimismo, es necesario entender que propiciar la participación demanda conocer el contexto en el que se encuentra inscrita la población. También, debe tenerse en cuenta que cada tipo de participación es producto del aprendizaje social construido a través de la historia (Ferullo, 2006) Por eso, resulta importante incidir en el desarrollo de estrategias creativas que promuevan mayor participación crítica de las mujeres.

Asimismo, partiendo de la Psicología Comunitaria, se recomienda generar mayores espacios de reunión de las mujeres participantes, donde de manera orgánica, surjan temas de interés compartido y puedan ser dialogados. Esto debido que la Psicología Comunitaria busca que las personas desarrollen con sus propios grupos capacidades y recursos, para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos (Montero, 2003). Es por eso que las organizaciones involucradas en el trabajo con comunidades deben respetar dicho proceso para poder de esa forma facilitar un desarrollo sostenible y auténtico.

Bibliografía

- Agrupación para la igualdad en el metal (2013). *Guía para el empoderamiento de las mujeres. Vías para el empoderamiento de las mujeres*. Recuperado de http://www.femeval.es/proyectos/ProyectosAnteriores/Sinnovaciontecnologia/Documentos/ACCION3_cuaderno1.pdf
- Asociación Civil Transparencia (2013). *Cuadernos de diálogo político 4. Retos para la participación política de las mujeres en el Perú*. Lima: Asociación Civil Transparencia.
- Alberti, P., Delgado, D., Martínez, B. & Zapata, E. (2010). Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación. *Ra Ximhai*, 6 (3), 453-467. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46116015013.pdf>
- Alcalde, C. (2014). *La mujer en la violencia. Pobreza, género y resistencia en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Alfaro, J., Sánchez, A. & Zambrano, A. (2012). *Psicología comunitaria y políticas sociales. Reflexiones y experiencias*. Buenos Aires: Paidós.
- Avolio, B. A., Guevara, D., y Marquina, P. (2012). *La Mujer Peruana, Evolución y perspectivas para su desarrollo futuro*. Lima: Planeta Perú S.A.
- Balcazar, F., De Freitas, C., & García, M. (2014). Community psychology contributions to the study of social inequalities, well-being and social justice. *Psychosocial Intervention*, 23, 79-81. doi: 10.1016/j.psi.2014.07.009
- Banda, A. & Morales, M. (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios. *Revista de psicología*, 33 (1), 3-20.
- Benavente, E., Bentocilla, M., Fernández, A., Franco, R., Incio, N., Sono, J., Urrutia, A., Valdéz, B., Velásquez, T., Vera, C. & Zurita, A. (2012). *La violencia contra las mujeres como un emergente de la violencia social en San Pablo Mirador. Diagnóstico participativo*. Manuscrito no publicado, Maestría en psicología comunitaria, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. En Gil, M. (Dir), *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinaria*. (154-173). Universidad de Valencia. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia_empower.pdf

- Cabrera, P. M. (2011). *Violencias interseccionales: Debates Feministas y Marcos Teóricos en el tema de Pobreza y Violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Tegucigalpa: Mandy Macdonald.
- Caicedo, S. y Solarte, L. (2015). Empoderamiento de mujeres de una ONG colombiana. Un estudio de caso simple. *Revista de Admisión Pública*, 49(6). 1597-1618.
- Cano, T. & Arroyave, O. (2014). Procesos de empoderamiento de mujeres: subjetivación y transformaciones en las relaciones de poder. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 42, 94-110. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/497/1033>.
- Charlier, S. & Caubergs, L., (2007). *El proceso de empoderamiento de las mujeres. Guía metodológica*. Bruselas: Comisión de Mujeres y Desarrollo.
- Cordero, T., Figueroa, C., Flores, J., Jiménez, B., Medina, I., Meoño, G., Montero, M., Quintal, M. & Salado, M. (2007). *Psicología, globalización y desarrollo en América Latina*. México D. F.: Editorial Lationamericana.
- Davico, G. (2004) *Empoderamiento femenino a través de programas de microcrédito en Argentina*. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Universidad del Salvador. Recuperado de <http://racimo.usal.edu.ar/86/1/Davico1.pdf>
- Díaz, C. & Dema, S. (2013). *Sociología y género*. Madrid: Tecnos.
- Escudero, E., Royo, R. & Silvestre, M. (Eds.) (2013). *El empoderamiento de las mujeres como estrategia de intervención social*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (2015). *El progreso de las mujeres en el mundo 2015- 2016. Transformar las economías para realizar los derechos*. Nueva York: ONU Mujeres.
- Ferullo de Parajón, A. (2006). *El triángulo de las tres "p": psicología, participación y poder*. Buenos Aires: Paidós.
- Fondo de población de las Naciones Unidas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia & Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (2012). *Ampliando la mirada: la integración de los enfoques de género, interculturalidad y derechos humanos*. Santiago de Chile: Grupo Pan B.
- Franco, R. (2003). *Defensorías: Una respuesta comunitaria a la violencia familiar*. Lima: Instituto de Defensa Legal.

- Fritz, H., Mora, L., & Valdés, T. (2006). *Igualdad y equidad de género: Aproximación teórico- conceptual. Herramientas de trabajo en género para Oficinas y contrapartes del UNFPA*. México D.F.: EAT-UNFPA.
- Fuller, N. (2005). Cambios y permanencias en las identidades de género en el Perú. En Valdés, T. & Valdés, X. (Eds.), *Familia y vida privada ¿transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* (107-132). Santiago de Chile: FLACSO Chile.
- Fundación Mujer y Desarrollo Económico Comunitario de Nicaragua [FUNDEC] (2010). *Midiendo los cambios en mi vida: Indicadores de género*. Boaco: Unión de cooperativas "Tierra Nueva".
- García, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. *Departamento de Psicología Área de Psicología social. Universidad de Huelva. Escritos de psicología*, 7, 71-81.
- Garza, L., Hernández, M., López, J., Ramírez, P., Ramos, M., Reyes, C. & Zapata, E. (2004). *Micro financiamiento y empoderamiento*. México D.F.: Plaza y Valdez S.A. de C.V.
- Gergen, K. & Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- González, F. (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología*. México: Thomson Editores.
- Hoinle, B., Rothfuss, R., & Gotto, D. (2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía solidaria. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10 (72), 117-139.
- Ibrahim, S. y Alkire, S. (2007). *Agency and Empowerment: A proposal for internationally comparable indicators*. Recuperado de <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/OPHI-wp04.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014). *Perú: Brechas de Género, 2001-2013. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Estadísticas con Enfoque de Género (Octubre- noviembre diciembre 2015). Informe técnico n° 1. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe-tecnico-n01_estadisticas-genero_octnovdic2015.pdf

- Klein, A. & Vásquez, E. (2013). Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generacionales. *Journal of Behavior Health, 5(1)*, 25-39. doi:10.5460/jbhsi.v5.1.38611
- Laura, V. (2013). Mujeres rurales y derechos económicos. *Boletín Mujeres rurales y derechos económicos, 4(2)*, 2-3. Recuperado de <http://casadelamujerartesana.com/PDF/Bol6.pdf>
- León, M. (2001). El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. *La ventana, 13*, 94- 106.
- Martín, A. (2006). *Antropología de Género: cultura, mitos y estereotipos sexuales*. Madrid: Grupo Anaya S.A.
- Martinez, M. (2004) Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México DF:Trillas.
- Martínez, V. (2006). *El Enfoque Comunitario: El desafío de incorporar a la comunidad en las intervenciones sociales*. Sociedad Interamericana de Psicología. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2012). *Plan Nacional de Igualdad de Género 2012- 2017*. Lima: MIMP.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2012). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Morales, E. (2007). *El poder en las relaciones de género*. Andalucía: Centro de Estudios Andaluces.
- Morga, L. (2012). Teoría y técnica de la entrevista. México D.F: Red Tercer Milenio.
- Morote, R. (2011). *Vidas que se hacen historia. Subjetividad y Empoderamiento. Dos generaciones de mujeres líderes sociales*. Lima: Instituto Bartolomé de las Casas & Centro de Estudios y Publicaciones.
- Muñoz, P. (2011). *Violencias Interseccionales. Debates feministas y Marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Honduras: Central America Women's Network.
- Murguialday, C. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias*. Recuperado de <http://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>

- Padilla, K. (2011). *Agencia personal y estereotipo de roles de género en un grupo de mujeres microempresarias*. Tesis de licenciatura inédita, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Papuccio de Vidal, S. (2004). *Acceso a los alimentos, crisis ambiental y relaciones de género. Un análisis de los impactos de la actividad camaronera en Muisme, Esmeraldas, Ecuador*. Tesis de Maestría. Programa en Estudios Ambientales, FLACSO, Ecuador.
- Pérez, M., Vásquez, V. & Zapata, E. (2008). Empoderamiento de las mujeres indígenas de Tabasco. El papel de los fondos regionales de la CDI. *Cuicuilco*, 15 (42), 165- 179.
- Portocarrero, C. (2010.)Empoderamiento en mujeres participantes y no participantes en organizaciones de apoyo social. *Revista Psicología*, 12, 237- 256.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). Agencia y empoderamiento en la medición de la pobreza. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano*, 79. Recuperado de <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Agencia.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). Las mediciones faltantes en la medición de la pobreza. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano*, 75. Recuperado de <http://www.ophi.org.uk/wpcontent/uploads/Dimensionesfaltantes.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Perú (2012). *Estrategia de igualdad de género*. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/peru/docs/Empoderamiento/Estrategia%20de%20Igualdad%20de%20Genero%20de%20PNUD%20Peru.pdf>
- Real Academia Española (2014). Diccionario de la lengua española (23.aed.). Consultado en <http://dle.rae.es/?id=3DoiQ7S>
- Riaño, R. y Okali, C. (2008). Empoderamiento de las mujeres a través de su participación en proyectos productivos: experiencias no exitosas. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. 46(1), 119-141.
- Roca, C. (2011). *Percepciones de Soporte Social en mujeres organizadas en comedores de emergencia por el terremoto del 2007*. Tesis para optar el grado de Magíster en Psicología Comunitaria. Lima: PUCP

- Ruiz, P. (2014). Incluidas y ¿empoderadas? Desafíos para el trabajo con mujeres rurales. En Tubino, F., Romero, C. & Gonzales, E. (Eds.), *Inclusiones y desarrollo humano (154-172)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Sánchez, A. (2012). ¿Es posible el empoderamiento en tiempos de crisis? Repensando el desarrollo humano en el nuevo siglo. *Universitas Pshicologica*, 12 (1), 285-300.
- Silva, J. (2015). *Empoderamiento y fortalecimiento: significados en un posgrado en psicología comunitaria*. Tesis para optar por el título de Magíster en Psicología Comunitaria. Escuela de Posgrado. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
- Vázquez, C., (2004). Refortalecimiento: Un debate con el Empowerment. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(1), 41- 51.
- Yamada, G. (2010). *Migración interna en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico.dema
- Zambrano, A. (2007). Aproximación psicosocial a los procesos de fortalecimiento comunitario en el espacio vital. En Berroeta, H. & Zambrano, A. (Eds.), *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile*. Valparaíso: Editorial de la Universidad de Valparaíso.

Apéndice A

Guía de entrevista empoderamiento

EJE	Ámbitos	PREGUNTA
<p>Nociones empoderamiento</p>		<p>Alguna vez ha escuchado la palabra “empoderamiento” o la frase “mujer empoderada” ¿Qué significa según lo que ha escuchado? ¿Cómo es una mujer empoderada para usted?</p>
<p>Empoderamiento individual Conciencia de las capacidades para cumplir metas propias</p>	<p>Trabajo Uso Tiempo libre</p>	<p>Usted me cuenta que tiene un trabajo... ¿Cómo era usted en su trabajo antes de entrar al proyecto? ¿Cómo se sentía? ¿Cree que el haber entrado al grupo de tejedoras le ha ayudado en algo en su trabajo? ¿Cuánto le ha ayudado? ¿Por qué cree que le ha ayudado?</p> <p>Usted me comenta que en estos momentos realiza las cosas de la casa a tiempo completo... ¿Cree que el entrar al grupo de tejedoras le ha ayudado a valorar el tiempo que le dedica a las labores de casa?</p> <p>Además de trabajar en casa/ otro lugar usted ¿Cuenta con tiempo libre? ¿Cómo manejaba su tiempo libre antes de entrar al taller? ¿Qué hacía? ¿Cree que el entrar al taller le ha permitido usar de mejor manera su tiempo libre? ¿Cómo? Podría darme un ejemplo.</p>
<p>Empoderamiento relacional Capacidad de negociar e influir en las decisiones que se toman en las relaciones próximas.</p>	<p>Relación pareja e hijos</p>	<p>¿Cómo es su relación de pareja? ¿Usted cree que era diferente antes de que usted entre al taller? ¿De qué forma? Entrando un poco más en su vida íntima con su pareja ¿Cree que el entrar al taller ha generado algún cambio en la relación en ese aspecto?</p> <p>¿Cómo era la relación con sus hijos antes de entrar al taller? ¿Usted siente que se lleve distinto con su familia ahora? (mejor o peor) ¿Por qué? Podría darme ejemplos.</p>
<p>Empoderamiento colectivo Participación en estructuras políticas para tener un impacto más amplio.</p>	<p>Participación en otras instituciones</p>	<p>¿Usted asistía antes a otros grupos o colectivos como el de tejedoras? ¿Cree que ha cambiado su participación fuera de casa? ¿Cómo así? Podría darme un ejemplo.</p>

Si usted tendría que dar alguna sugerencia al trabajo que se viene realizando... ¿Cuál o cuáles serían? ¿Cómo se podría mejorar el proyecto?

Apéndice B

Ficha sociodemográfica

Edad: _____

Lugar de nacimiento:

- Provincia _____
- Departamento _____

Tiempo de residencia en Lima: _____

Estado civil:

- Soltera
- Conviviente
- Viuda
- Separada / Divorciada

¿Tiene hijos?: _____ ¿Cuántos?: _____

Grado de instrucción:

- Ninguno
- Primaria incompleta
- Primaria completa
- Secundaria incompleta
- Secundaria completa
- Superior Técnico
- Superior Universitario

Tiempo de participación en el proyecto: _____

Participa o participó de otros proyectos:

- Si
- No

¿Cuál o cuáles?

¿Cuándo? _____

Ocupación actual: _____

Apéndice C

Guía de entrevista complementaria

Participante: Director de la ONG Ruwasunchis

Objetivo: Conocer la historia del proyecto, los objetivos y la concepciones de empoderamiento que se manejan desde la organización.

Entrevista
1. ¿Con qué objetivo surge el proyecto de tejido con las señoras?
2. Si se mencione el término “empoderamiento”, ¿Cuál es la visión que tiene la organización sobre el empoderamiento? ¿Cómo podría definirlo? Si no se menciona el término “empoderamiento”, ¿En algún momento se incluyó el empoderamiento en los objetivos del proyecto?
3. ¿Qué temas se han trabajado en el proyecto? ¿Cómo han sido desarrollados?
4. ¿Los objetivos iniciales del proyecto han variado o se han mantenido estables en el tiempo?
5. ¿Cuál es tu visión del proyecto en un futuro inmediato?

Apéndice D

Consentimiento Informado

Yo _____ acepto de manera voluntaria el responder a una entrevista realizada por la alumna Marilia Melody Quispe Ordoñez de la Maestría en Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En la cual los datos que brinde formarán parte de una investigación que se realiza con fines académicos como parte de la Tesis “Empoderamiento en mujeres tejedoras que asisten a un taller de ingreso económico y desarrollo integral”.

Dicha entrevista durará en promedio dos horas y será grabada, de modo que los investigadores posteriormente puedan transcribir las ideas expuestas. Una vez transcritas las entrevistas grabadas serán destruidas. Además, los investigadores se comprometen a no revelar mi identidad en ningún momento de la investigación ni después de ella, se mantendrá siempre mi anonimato y la confidencialidad de los datos brindados. Asimismo, podre retirarme del proceso sin que eso me perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas me parece incómoda y no deseo responderla tengo el derecho de hacérselo saber al investigador y no responderla.

Habiendo leído y comprendido los términos y condiciones en las que se llevará a cabo esta entrevista, firmo y doy por consentida mi participación.

Lima, _____ de _____ del 2016

¡Muchas gracias por tu participación!

Nombre y firma

Apéndice E

Libro de códigos

- 1 Reconocimiento "empoderamiento"
 - 1.1 Noción "mujer con poder"
 - 1.2 Percepción de su propio empoderamiento
- 2 Empoderamiento individual
 - 2.1. Trabajo remunerado/trabajo doméstico
 - 2.1.1 Características trabajo
 - 2.1.2 Decisión ganancia
 - 2.1.3 Designa roles trabajo doméstico
 - 2.1.4 Valora su trabajo dentro del hogar
 - 2.2. Tiempo libre
 - 2.2.1 Actividades en el tiempo libre
 - 2.2.2 Decisión o iniciativa de recreación
- 3 Empoderamiento relacional
 - 3.1 Relación de pareja
 - 3.2 Autonomía frente a la pareja
 - 3.3 Relación con los hijos
- 4 Empoderamiento colectivo
 - 4.1 Participación organización vecinal
 - 4.2 Participación otras organizaciones
- 5 Ruwasunchis en el empoderamiento
 - 5.1 Significado de Ruwasunchis
 - 5.2 Cambios detectados
 - 5.3 Búsqueda de independencia

Apéndice F

Registro fotográfico



[Fotografía de Natalia Rey de Castro]. (AAHH San Pablo Mirador-Manchay, 2015). Archivos fotográficos Ayllu Ruwasunchis.



[Fotografía de Juan Diego Calisto]. (Local de Ruwasunchis-Manchay, 2016). Archivos fotográficos Ayllu Ruwasunchis.